COSMORAMA

REVISTA DE POESIA

COLABORAN:

Nélida Esther Oliva - Manuel Mujica Lainez - Carlos G. Escudero
Tomás Enrique Briglia - David Oberlaender - Mirtha
Gandolfo - Ernesto B. Rodríguez - María
Adela Agudo - Raúl Galán

Traducciones de Alberto Girri - María Teresa
Alzaga y Enrique Ezcurra Rozas

Ilustración de Ideal Sánchez

Viñetas de Bruno Venier

7

ENERO - FEBRERO
1945

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

COSMORAMA

BUENOS AIRES

ORDENAN ESTA REVISTA:

en Buenos Aires:

Tomás Enrique Briglia
Ernesto B. Rodríguez
Ideal Sánchez
Bruno Vénier

en Rosario:

Mario Briglia
Alberto García Fernández
Elisa Maloberti de Olalla
Nélida Esther Oliva

Corresponsales en:

Paraná *(Entre Ríos)*
Carlos Alberto Álvarez

Tucumán
Nicandro Pereyra

La Banda *(S. del Estero)*
María Adela Agudo

San Juan
María Mascort de Lucero Gómez

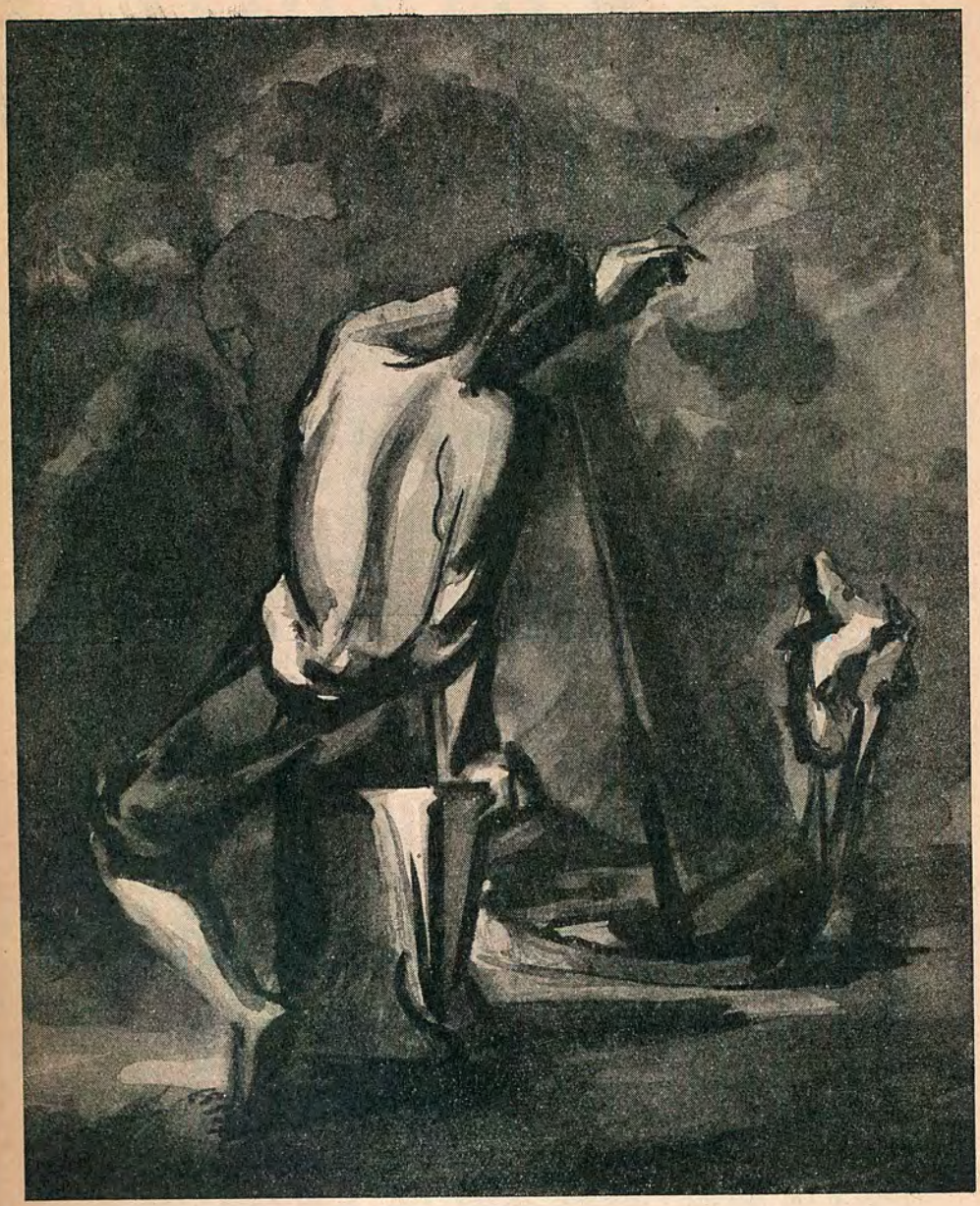
Santa Rosa *(La Pampa*
Alberto Fantini

Montevideo *(Uruguay)*
Gastón Figueira
Mirtha Gandolfo

Rio de Janeiro *(Brasil)*
Lédo Ivo

Chiclayo *(Perú)*
Mario A. Puga

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/



" Isla de Pascua es. Grosura de la luz
Dimensión de este sueño para un niño futuro".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

COSMORAMA

REVISTA DE POESIA

Reg. Nac. de la Prop. Intelec. No. 147147

Secretaría: Bulnes 1448 - Buenos Aires

Año II Enero - Febrero de 1945. No.7

COSMORAMA tiene firmemente delineados sus albores.

Un año de vida es, ya, testimonio de labor cumplida.

Excluyendo alardes transitorios, nos queda una inequívoca conformidad: la de haber cumplido con un generoso deber, al mostrar y desentrañar sin usurpaciones despóticas, la creación de cuarenta jóvenes poetas.

Sirva ello de emulación eficaz, para sus realizaciones futuras.

La vida del poeta debe ser una permanente y activa posibilidad: sólo ella, puede ir jalonando el fin más alto e inflexible de la existencia. No es menester concertar anticipadamente un movimiento con un nombre o tendencia, para realizarlo; más, todo organismo, de no poseer muchas células muertas que lo imposibiliten, se mueve de acuerdo a un sistema central y debe cumplir sus metabolismos sin desmembramientos. Los enquistamientos llevan consigo gérmenes de detención.

El abolir literaturas embalsamadas o características vetustas y frustradas (las exhumaciones son necesarias) permite reencontrar el cauce de la autenticidad.

Se nos pregunta adónde vamos. Vamos hacia ella, fervorosos y definidos, con la seguridad insustituible que nos brinda la juventud.

Toda concordia y armonización, ha requerido antes una batalla; las vanguardias indeclinables deben estar capacitadas para sobrellevarlas, pudiendo así coadyuvar a las realizaciones individuales. Situadas con enérgica definición en sus ideas, alejan de sí dubitativas inseguridades, plenificando su acción. No deben ellas olvidar que la degradación individual es el principio de la degradación colectiva. El que cree profunda y seriamente en su misión, desde ya la realiza. Creer, en parte, es realizar. Tener fe en sí mismo es una de las formas de tener fe en los demás. El individuo siempre debe sentirse como ente de una comunidad a la que pertenece, a la que se halla enlazado por principios ancestrales. Y esto debe ser el poeta actual:

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

vibración de una corriente humana que paulatinamente evoluciona, llamada exhausta y heroica, que debe mirar de frente las acechanzas, sin temerlas.

La Poesía tiene poderes enormes; toda claudicación que parta de ella puede resultar tremenda y arrolladora. Entendámosla así, como una Luz difícil que alienta en el Poeta para instarlo a su empresa. La experiencia se consolida merced a la acción; pero acción sin alharacas estrepitosas, perdurable y tenaz, constructiva.

El Poeta no se halla —nunca debe hallarse— desvinculado de los mordientes conflictos humanos. Nada puede sustraerse a la importancia medular de su obra. Tal vez él, mejor que nadie, establece el enlace de los reinos primordiales, sin disgregar la esencia de los seres y las cosas, sin alterar las Leyes inexorables.

La introversión, circunstancial o permanente, está lejos del sedentarismo: un trabajo aparentemente retraído o concentrado, no implica un desentendimiento del curso exterior de los hechos. Al Poeta atañe, pues, hallar el cauce de su propia creación. Los caminos difieren de acuerdo a las distintas fases caracterológicas o temperamentales, pero la Poesía es una sola y nunca podrá estar desvinculada de la Vida, del hombre. Atravesará en ciertos períodos por crisis sorprendentes, pero no sucumbe. Cada Poeta verdadero tiene un compromiso sagrado con la Poesía, que es como decir con la vida, suya y de sus semejantes.

No sentirlo así, significa desvirtuar la esencia más sublime e incontrovertible de ella.

No es éste el tiempo de deliquios ingenuos; es, sí, la hora de fuerzas dehiscentes interpenetrándose más que yuxtaponiéndose.

Hoy, es necesario no subalternizar el sentido de la lucha, es preciso destruír esos temores cobardes e irracionales que desfiguran al hombre.

Sí; es el momento de alertas y de seguridades. Las denuncias vienen casi siempre de abajo, como una justificación infalible de lo alto.

No se trata de vertir aquí pronósticos trágicos u optimistas, aspirando a condecoraciones futuras. Se trata de confesar en un documento efectivo del espíritu y sin temor a actitudes bastardas, la conciencia de una responsabilidad. Toda amenaza se desvanece frente a ella.

El poeta actual, por vías a veces insurrectas, traspasadas de atrevimientos (la hora lo requiere), debe ser el resurrector constante de los principios eternos. Así lo entendemos.

El debe dilatar ámbitos para emprender la lucha total sin repliegues ni dislocaciones.

En plena liberación, conociendo, sintiendo y comprendiendo, podrá realizar su más fecundo propósito que, en definitiva, no es más que reafirmar y propulsar el de sus hermanos del mundo.

N. E. O.

Rosario, diciembre de 1944.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

EL TIGRE

(Fragmento)

Mi infancia tuvo así la fortuna estupenda
de correr por un mundo de familiar leyenda.
¡Si el nombre, el nombre mismo del pueblo que retrato,
todo armado surgió de un hermoso relato
al cual es menester que a este poema acople
y que exhibe, sobre un camalote sinople,
un gran tigre rampante, famélico y huesudo,
lampasado y peinado como un tigre de escudo,
que con cintas guiaban, bajo durazno y ola,
provincianos tritones de incierta caracola!
En la noche de estrellas que a la distancia bruño
y que la luna hería con su curvo rasguño,
creíamos oír de aquel tigre los saltos,
felpudos, cadenciosos, tras los ligustros altos,
y la ronquera en celo de su amante gruñido.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

Los grandes de la casa quizás se habían ido
a un recibo de máscaras del carnaval tigrense.
Por más que en los recuerdos de entonces busque y piense
la sola imagen mía que de esos bailes queda
es la de una terraza con dominós de seda,
un florecer distante de flores de Manila
y un mandarnos llorosos a la cama intranquila.

Pero había otras noches en que el Tigre era nuestro,
en que en vez del reptar del felino siniestro,
los gritos de la máscara y el estruendo del coche,
un silencio tan vivo se alzaba de la noche
que en el débil claror de la vaga conciencia
sentíamos, los niños, su lunada presencia
de arcángel musical sembrador de jazmines.
Las ranas y los grillos, con quebrados violines,
ensanchaban la dulce quietud. El chapoteo
del agua y el trinar de un tardo benteveo
acunaban la cama con lenta cantinela.
La red del mosquitero, susurradora vela,
se henchía en las magnolias de la noche infinita
y el sueño nos pescaba la postrer mojarrita.
Entonces, sin timón y sin mapa de ruta
huíamos, huíamos al país de la fruta
cuyo suave perfil de ramas olvidadas
dibujan en el pasto las mareas pasadas.

MANUEL MUJICA LAINEZ

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

TU VOZ, COMO LA MIA

Tu voz fué una inquietud, como la mía.
Una dulce inquietud y el entregarse toda ella al Ser.
Y vino la tranquila tarde en que recosté mi cansancio en tus sombreados huecos
y danzamos la ronda de las espaldas sobre la hierba de la verde cuesta,
después que un grito pleno nos hiciera divinos,
en los tostados roquedales de la playa,
soledades nuestras de mar y arena,
lejos de las máquinas enemigas que fabricaron las abandonadas ropas.

Tu voz fué un ahogar gemidos. La mía un callarlos.
Cuando pasaron los días permitidos y llegaron los trenes hasta nuestro resguardo,
y las ropas vacías se irguieron —sarcasmos de su necesidad—
quemaban dolor las rocas de la playa
y el agua rugía tempestades y agria indiferencia.
En la verde cuesta las rondas danzaban sobre espinos.
Las soledades se dividían en cristales disgustados
y un amargor torcía las muecas de los besos.

Norte y Sur coloreáronse en la rosa de los vientos.

DAVID OBERLAENDER.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

SAN LUIS

POEMA ONIRICO

CARLOS G. ESCUDERO

NO era yo mismo, sino una sombra.
Una afilada sombra que reptaba
por el camino, dolorosamente.
Porque la luna iba cayendo.

No había entonces un adonde ni un porqué.
Y no había más que mi soledad;
mi soledad de pueblos.

Hubiera querido asaltar un corazón
con mi estocada de angustia.
Pero el camino era entre altos muros negros,
herméticos.

De pronto, tú.
La que recuerdo siempre despidiéndome.
Pero sin forma, nada más que un soplo.

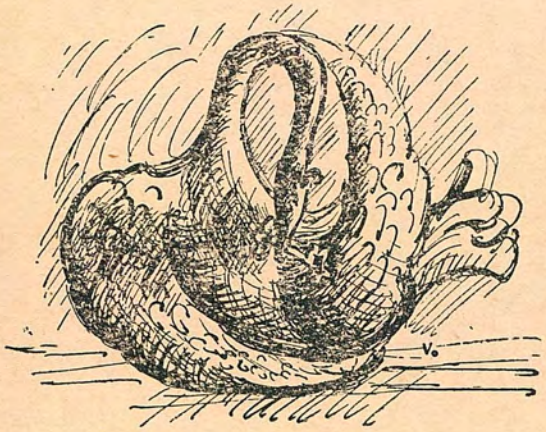
Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

Tus ojos no. Tu mirada grande,
estaba llorando.
Y me llamabas:
—Para salir de este camino,
sólo la bala o la botella.
Vuélvete.

Y tus ingenuas manos querían tapar la luna
que me alucinaba, haciéndome reptar.
Y me hablabas y me nombrabas
como sólo tú sabes hacerlo.

De repente, estaba solo.
Y mi sombra, al caer en el camino,
parecía la sombra de algún álamo . . .

San Luis, noviembre de 1944.



Carlos Guido Escudero (lo sabemos ya en prensa este número) ha muerto en San Luis el 2 de enero de 1945. El joven autor de "Poema de mi doble muerte" —con que inició su colaboración en nuestra revista— era una voz que anticipaba un destino en la poesía. Nosotros lo sentiremos siempre presente en nuestra labor.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

INTERROGANTES A "LA ESENCIA DE LA POESIA"

por Tomás Enrique Briglia

ESA temeraria aventura que es la incursión por los campos profundos, anegadizos y sin fondo firme de la Poesía, para desentrañar su esencia; aquel asirse con desesperada lucidez del Angel de la Poesía para interrogarle y descubrir su Nombre primigenio, tarea de filósofo con amor de poeta, o de poeta con el fervor inquisitivo y el rigor lógico y todas las armas que presta tan especial disciplina a los filósofos, ha sido llevada a cabo. El demorado y concienzudo estudio de Heidegger constituye el más hondo esfuerzo por dominar tal esencia; la más poderosa y complicada trampa para cazar al ave sutil y analizarla con ojo disector.

El Angel, dócilmente, se deja atrapar, estudiar, analizar, torturar. Asiste a su propia vivisección; muestra al desnudo su arquitectura; responde, incluso, a las voces que le llaman y le piden la palabra definitiva. Pero no entrega su secreto.

Heidegger ha llegado hasta los límites extremos de la aventura. Y ha logrado apresar al Angel y cruzarle cortes precisos con su bisturí dialéctico y encerrarle entre las rejas de sus rigurosas fórmulas de consistencia algebraica. Y aun por momentos se siente una cercanía promisoria. Pero la **esencia esencial** de la poesía permanece ignota. En el transcurso de su lectura, el intenso estudio de Heidegger sugiere muchos por qués y qué es. Y ocurre preguntarse, al concluir esa grandiosa séptima estrofa de "Pan y Vino", con que termina: ¿Podrán atraer al Angel de la Poesía, huído, a pesar de todo, las respuestas a tales interrogantes sin eco? Y ante una palabra sospechosamente eludida en todo el texto, ocurre preguntarse: ¿Es la Poesía un arte?

Ya definitivamente ganados por la fuerza del pensamiento heideggeriano, penetramos resueltamente en el nudo y nervio de la cuestión. Pero, fieles también al procedimiento aparentemente elusivo del filósofo, en lugar de responder directamente a ella, veamos qué hace la Poesía, de qué medios se vale, qué instrumentos utiliza. Ya lo dice Hoelderling (en la segunda de las cinco frases-guías que utiliza el maestro de Friburgo): "Para este fin se le dió al Hombre el más peligroso de los bienes, la Palabra, para que él dé testimonio de lo que él es".

¿Para qué le sirve la Palabra al hombre? Ya está dicho: para que él dé testimonio de lo que él es. Y Heidegger aclara con mayor extensión: "¿Qué es lo que debe testimoniar el hombre? — Su pertenencia la Tierra. El ser testigo de la pertenencia al ente en el Todo es el advenimiento mismo de la Historia. Y para que la **Historia** resulte posible se le ha dado al **Hombre** la Palabra".

Surge aquí una nueva pregunta que toca a lo vivo el problema de la Poesía. ¿Qué es, en ese caso, la Historia? Dice Heidegger: "Y únicamente donde haya palabra **habrá mundo**"; y a continuación: "Y solamente donde haya mundo hay **Historia**". Atentos a la especialísima modalidad heideggeriana y a su nomenclatura precisa, ocurre averiguar: ¿Entenderemos Historia como **acontecer** o como **patencia**? Desde que él se refiere a "suceso histórico", la Historia será, en consecuencia, lo primero. Heidegger da ya la palabra exacta: "Desde que somos palabra en diálogo, larga es la **experiencia**(1) del Hombre y ha dado nombre a muchos de los

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

Dioses. Desde que a la palabra le sucedió ese acontecimiento histórico de ser propiamente palabra-en-diálogo vienen a vocablos los Dioses y aparece un Mundo". La Historia, consecuentemente, se hace con los nombres de los Dioses. En el acto de darse nombre a un ente-en-el-mundo se realiza Historia. Sobre todo si, como afirma Heidegger, aquéllo y el acontecimiento histórico que es la palabra son contemporáneos. ¿Es histórico, o mejor: es **Historia** ese testimonio que hace el hombre de su pertenencia? Ahora bien: si, mediante la trascendencia, un determinado estar el ente-en-el-Todo, deja de estar "de cuerpo presente" para hacerse Realidad-de-verdad(2), se cae en lo "permanente", ¿no nos hallamos, entonces, en el reino de la Poesía? Recordemos que: "Lo permanente es fundación de los poetas". ¿Dónde ha quedado la Historia como tal, que no sea propiamente Poesía? No podemos llamarnos a engaño suponiendo una identidad de oficio.

Pero nos inhibe de toda conclusión definitiva una afirmación de Heidegger (Cap. IV)que deja deslizar en nuestro ánimo la sospecha de algo contradictorio no deslindado con la claridad y justeza a que nos habitúa su rigor matemático. Tal afirmación es ésta: "Poesía es fundación por vocablos y sobre vocablos". Y, más adelante: "Poesía es fundación del Ser por la palabra de la boca". Cabe preguntarse, ahora: ¿Por qué ciñe aquí el sentido metafísico de PALABRA a este otro de "vocablo" y aún agrega "palabra de la boca"?

Ahondemos aún más esta cuestión del significado de palabra. ¿Qué es la Palabra? Cita nuestro autor a Hoelderling: "Y por esto tiene albedrío y se le ha dado a él, semejante de los Dioses, poder superior para ordenar y ejecutar; y por eso también se le dió al Hombre el más peligroso de los bienes, la Palabra, para que creando y destruyendo..." Queda entendido que no se refiere aquí al simple vocablo o, específicamente, a la "palabra de la boca", sobre todo **si lo que solemos entender por palabra, a saber: un conjunto fijo de vocablos y de reglas para unirlos, es tan sólo el primer plano de la palabra".**

En ese "creando y destruyendo" que dice el poeta hállase la esencia de la palabra como fuerza creadora. ¿Es, entonces, la Palabra el medio de expresar lo creado? Incluso: ¿es la Palabra **lo creado?** (No queremos ahora hacer hincapié en el parentesco de esta frase de Hoelderling y aún en algunas expresiones heidegerianas con la tradición bíblica, con el Verbo que era antes de toda creación y con el acto de nombrar a los animales vivientes, mediante el cual el primer hombre **creaba** su Mundo).

Cuando Wagner hace decir a su heroína "¡Qué suave y dulce sonrisa!" frente al cuerpo muerto de Tristán, toda la esencia creadora de la Obra, incluso como **testimonio del ser,** fluye de los sonidos que el canto modula. Los vocablos son, en este caso, meros intermediarios en función de inteligibilidad. Asimismo, la denominación expresa de su notación musical, ¿no es solamente una locución convencional para hacer de dicho testimonio **vocablo,** es decir: un medio artificial útil para el discurso?

En el Museo Nacional de Bellas Artes existe un hermoso cuadro de Cézanne que **representa** (3) dos panes. Aquel genio de la sencillez dió en su tela un testimonio de una pura realidad. Nosotros sentimos ante ella dicha realidad expresada plásticamente. Es indiscutible que tal pintura es un exacto "testimonio de una propia Realidad-de-verdad" y que llamarle "Los panes" o "Naturaleza muerta" es obedecer a un mero título. Ocurre pensar: ¿Cuál es, aquí, la Palabra?

Es lástima que no nos haya aclarado debidamente Heidegger si la Palabra es una categoría superior de vocablo o si el vocablo es sólo un aspecto de la Palabra. Y lo es porque ello habría dilucidado muchas cuestiones afines. Aceptado lo primero, limitamos las posibilidades de **fundación** del Hombre, por cuanto sería únicamente por la "palabra de la boca". Pero si es lo otro, preséntasenos esta otra nueva y ardua cuestión: ¿La Palabra tiene otros aspectos? En tal caso el sonido, el color, la línea ¿son Palabra? ¿Realizan esa función de la Palabra "Las Meninas", "El clavecín bien templado" o el "Moisés"? Un indicio podemos hallarlo, también, en Hoelderling, quien dice en su Empédocles: "... por signos; que desde antiguo tal es la palabra de los Dioses". Y Heidegger: "El decir del poeta es un sorprender esos signos para significarlos, amplificándolos, a su Pueblo". Pero es que estos signos ¿son traducibles puramente a vocablos? Si lo son, el Poeta es el único ser capaz de dar testimonio de ellos. Pero si no lo son (como nos inclinan a hacerlo creer el Partenón, el Entierro del Conde de Orgaz, gran parte de la obra del Greco, Goya, Cézanne, la sonata "Hammerklavier", los últimos cuartetos de Beethoven, Mozart, Schubert, Bach...) debiéramos llamar **poeta** a todo aquél que revele los signos de los Dioses.

En nuestro simple y austero castellano, tan ceñido y, sin embargo, de tanta riqueza especulativa, usamos para tales categorías de seres la voz **Artista.** ¿Osaremos enmendar al mismo Hoelderling? Si él nos enseña que "lo permanente es fundación de los poetas", optemos entre estas alternativas: agregar: y de los músicos, pintores, escultores, arquitectos, etc.; o reemplazar, simplemente, **poetas por artistas.**

Pero ninguna de estas decisiones deja de volvernos a plantear la interrogante primera que, siguiendo el peligroso procedimiento heideggeriano, dejáremos de lado: ¿Es la poesía un arte?

Si lo es, la esencia de la Poesía es la misma de todas las artes. Si no lo es, la Poesía tiene que ser otra cosa que esta "fundación de lo permanente" y revelación de los signos de los dioses. Empero, antes de optar por una solución definitiva, bueno será tener presentes estos otros juicios de Heidegger:

"La esencia de la Poesía, tal cual la funda Hoelderling, es, en grado sumo, un acontecimiento histórico, porque es anticipación de un tiempo histórico, y por ser **esencia histórica es la única esencia esencial".** Sin pretender entrar en polémica alrededor de esta peregrina afirmación, limitémenos a remontar un tanto la página y veamos qué la provoca. Heidegger extrae de ciertos pasajes del poeta un nuevo determinado tiempo. Y dice: "Es el tiempo de los Dioses idos y el del Dios por venir". Apliquemos a estas categorías de Dioses la vara heideggeriana y, cualesquiera sean los semblantes que nos muestren, ello no privará nuestra replica, nuestra rotunda negación. Y exponemos, con la simpleza expresiva que pide nuestro autor a los poetas: **Es el tiempo del Dios eterno. Es el tiempo del Dios de antes, de ahora, de**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

siempre. Y en esta revelación de eternidad hallamos el mejor argumento para afirmar la función poética como "fundación de lo permanente".

Luego de soslayar una decisiva distinción entre lo histórico y lo poético, adjudica Heidegger cierta frase del poeta a su específica función. Dice Heolderling: "...ha de saber partir a tiempo quien haya sido boca del Espíritu". La cláusula es conmovedoramente poética; pero ¿por qué se vale de ella nuestro autor para oponerla a aquella otra "es la poesía la más inocente de las faenas"? ¿Qué relación puede hallarse entre una y otra? La primera —que tiene un ilustre antecesor en aquel bíblico "quien ha visto a Jehová debe morir"— es de índole exclusivamente religiosa y evidencia los gérmenes del más puro misticismo que alienta dentro de le exaltación dionisíaca de la poesía hoerderliana. ¿Qué diferencia entre ser "ojos que ven a Dios" y "boca del Espíritu"? Apenas si la que va del éxtasis contemplativo al éxtasis expresivo, de indiscutible posibilidad. En tal caso, ser boca del Espíritu, **la palabra de Dios,** no es privativo de la función poética. No es, siquiera, función poética, que es muy otra, aunque realice este acto. Porque la Poesía, dice muy acertadamente Heidegger, es "fundación del Ser por la palabra de la boca". Y como lo es por la palabra de la boca, por el vocablo, tiene que haber otras maneras de "fundar", que sería mediante otras manifestaciones de la potencia creadora del Ser. Y como que el vocablo es mera prolongación de la Palabra, que crea el espíritu, hallamos que la esencia de la Poesía radica, o nace, o florece, en el espíritu. Y que dicha Palabra (a la que seguiremos otorgando la categoría metafísica que le confiere nuestro autor) sale del espíritu convertida en una revelación de los "signos de los dioses" dicha por el Ser de conformidad con su humana naturaleza, con su inclinación expresiva y con su **vocación.** Consecuentemente: el Hombre da testimonio de sí mediante el Arte.

La respuesta a nuestra primera interrogación surge evidente.

Pero todo esto no logra desembarazarnos de aquella otra inquietud: "El campo de acción de la Poesía es la Palabra. Por lo tanto: la esencia de la Poesía ha de comprenderse mediante la esencia de la Palabra" (¿De la palabra o del vocablo?). La esencia de la Palabra, de ese instrumento de que se vale el Ser para dar testimonio de sí, desemboca directamente en la esencia del Arte.

Y hay aún esto más: "Que la realidad-de-verdad del Hombre es, en su fondo, poética". ¿Por qué ello? Heidegger lo afirma basado en los versos de Hoelderling:

"Lleno está de méritos el Hombre;
mas no por ello, por la Poesía
ha hecho de esta Tierra su morada".

Que la realidad-de-verdad es en su fundamento, poética; que el ápice de la vida es de índole poética; que la vida, en lo Profundo, es poética: ¿no es aferrarse con sospechosa asiduidad a una palabra de poeta para negar aquella otra: **artística?** ¿No está más cerca de nuestra verdad, de nuestra peculiar estimación de **esta Tierra,** la insistente proposición del atormentado creador de Zarathustra: "...la existencia del mundo no puede justificarse sino como fenómeno estético"?

Después de todo esto: ¿cuál es y cómo comprender, en definitiva, la esencia de la Poesía? Tal vez el mismo Hoelderling nos lo pueda decir, en esta frase citada en el mismo estudio y que escapa un tanto al riguroso examen de su exégeta:

"...se le dió al Hombre el más peligroso de los bienes, la Palabra, para que creando y destruyendo, haciendo perecer y devolviendo las cosas a la sempiterna viviente, a la Madre y Maestra, dé testimonio de lo que es: de que ha heredado de Elia, de que de Ella ha aprendido lo que Ella posee de más divino: el Amor que al Todo conserva".

Empero, y a pesar de ello, cierta insatisfacción y una mayor inquietud nos sigue royendo y tenemos que asistir inermes a la sutil evasión de esa indescifrable **esencia esencial de la Poesía.**

Buenos Aires, diciembre de 1944.

---

(1) Subrayo intencionalmente esta palabra, que no lo está en el texto.

(2) La formulación de conceptos sigue en un todo la especialísima nomenclatura heideggeriana y está basada en la versión española de Juan David García Bacca.

(3) Subrayo este verbo porque, precisamente, en su réplica hallo el mejor argumento para mi discurso.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

EL MILAGRO

Yo he gustado el milagro de ser niño.
En mi flamante corazón de niño
la vida era un prodigio.
El mundo, rotundamente niño,
iba en mis manos como un don de gracia.
Y eras un cofre de música, oh madre de mis deslumbramientos

Hoy me viene esta ternura por vosotros
naciendo de aquel globo milagrero
que giraba en las manos golondrinas
del niño del asombro.
Del niño-niño
cuya dulce figura se deshace en el aire castigado por mis brazos,
en el aire batido por las ramas hambrientas de estos brazos
que se tienden oscuros hacia el niño,
hacia el fugitivo niño,
hacia la sombra del perdido niño;
hacia el ocaso del júbilo inefable
desde donde me dice sus adioses la melena remota de aquel niño.

RAÚL GALÁN.

Tucumán, 1944.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

DE LA POESIA AMERI

CA

SOLILOQUY

FREDERICK E. LAIGHT

I have seen tall chimneys without smoke,
And I have seen blank windows without blinds,
And great dead wheels, and motors without minds,
And vacant doorways grinning at the joke.

I have seen loaded wagons creak and sway
Along the roads into the North and East,
Each dragged by some great-eyed and starving beast
To God knows where but just away--away

And I have heard the wind awake at nights
Like some poor mother left with empty hands,
Go whimpering in the silent stubble lands
And creeping through bare houses without lights

These comforts only have I for my pain-
The frantic laws of statesmen bowed with cares
Tho feed me, and the slow, pathetic prayers
Of godly men that somehow it shall rain.

SOLILOQUIO

He visto altas chimeneas sin humo
y he visto ventanas vacías sin postigos
y grandes ruedas muertas y motores sin almas
y desiertos umbrales riendo ante la burla.

He visto cargadas carretas hamacarse y chirriar
a lo largo de los caminos rumbo al Norte y al Este
cada una arrastrada por un hambriento animal de ojos inmensos
hacia Dios sabe dónde, pero lejos — lejos...

y he oído el viento, despierto en las noches
(como una pobre madre abandonada con las manos vacías)
que marcha gimiendo por los callados rastrojos
y se desliza en la penumbra de las casas solas.

Sólo estos consuelos tengo para mi dolor:
las absurdas leyes de los estadistas, encorvados por la inquietud
de alimentarme, y los lentos, patéticos rezos
de los hombres piadosos para que algún día lleguen las lluvias.

Versiones de MARIA TERESA A

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

VERNAL FREQUENCY

ALAN BROWN

ALL April night clear water runs

Listen by the bearded pond
Lie in the wet grass, hear hyla-whistles
And frogs' wooden bubble-blowing
Run loose-loined in the spring night
leap as the pale shoots leap in garden corners and freed borders

tremble
with sudden shuddering pangs of growth

in silence tremble
with straining purple tulip-points Priapus moulded, fervent in ritual ecstasy of the mistery of the seed, quivering under
choking surfeit of new life vibrant in every inch of air

New life

Caught up rejoiçing by the winther-sodden heart

On subtle aerials of spring.

FRECUENCIA ESTIVAL

Corre el agua clara toda la noche de Abril

Escucha junto al estanque cubierto de musgo
Descansa en la húmeda hierba, oye silbar en los zarzales
y el leñoso murmurar de las ranas
corre libre de lazos por la noche estival
palpita como palpitan los renuevos en los rincones de los jardines
y en los abiertos arriates

estremécete
con la angustia súbita y dolorosa del crecimiento

estremécete en silencio
con los tensos y purpúreos estambres de los tulipanes que moldeara Príapo, ferviente en el éxtasis ritual del misterio de las simientes, trémulo bajo la opresión desbordante de una nueva vida vibrante en cada partícula del aire.

Nueva vida

captada en su júbilo por el corazón ahito de invierno

en sutiles auras de primavera.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

REDENTOR

PORQUE apenas habías nacido,
cuando ya asomaste como el alga,
un taciturno rostro deshabitado y frío,
por sobre los jardines menudos que abre el agua.

No te alcanzaba aún el viento duro,
cuando ya desoías el murmullo,
para afirmar el puente de tus ojos.

Porque había empezado tu hora,
y el paso de tu mano desataba las ramas,
y nacían corderos en los huecos
que dejaba tu planta.

Se inclinaban los juncos y las hierbas,
para rozar el borde de tu traje,
y parecías querer cada silencio como un labio.

Yo te vi apoyado en los naranjos,
contra la luz del mediodía . . .
pero aquel taciturno rostro tuyo
no te siguió en la tarde, porque ya eras el astro.

Las manos te dolían por su carne de rosa,
y el costado se asomaba al camino
con un enorme ojo deshabitado. Eras bueno;
pero tenías el corazón empecinado.

Y la mirada de los tigres,
dormía desde el atardecer, en tus venas de río.

MIRTHA GANDOLFO

Montevideo, diciembre de 1944.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

COSMORAMA

CON este séptimo número inaugura COSMORAMA su segundo año de vida. Se ha materializado, en gran parte, la idea de colmena lírica que para ella queríamos sus fundadores. La revista se abrió en esperanza en su primer número y puede decir, sencillamente, en este séptimo, que se ha visto correspondida. Algunos nobles aportes de América dieron alto destino a nuestra revista. Voces de la mayoría de las regiones de nuestro país hicieron vibrar sus páginas con acento terrestre diferenciado. Esta solidaridad con nuestro afán de servidores de la Poesía era, en verdad, todo lo que esperábamos.

Empero, de entre los pocos juicios críticos que ha merecido COSMORAMA hasta aquí, hay uno —el que firma Arturo Cuadrado en "Correo Literario"— que, aparte de su cordialidad, deja deslizar algunos reproches que nos han impresionado. Por ello nos apresuramos a aclarar: COSMORAMA está socialmente identificada con la Democracia profunda que sustenta la libertad, "aquélla de definición imposible, de virgen significado", no con la democracia del vicio y de la impostura. Sostenemos que los totalitarismos asfixian al creador y preparan una muerte lenta y segura para la desdichada sociedad que los padece. Desde el principio mismo, si bien no sectariamente, hemos sostenido todo esto. En las sucesivas entregas no hemos dejado de insistir, como se verá, en lo mismo:

En el Nº 2: "Realizar e integrar el destino del hombre con la más auténtica sinceridad, será su verdad más vívida" (C. de T.).

En el Nº 3: "La verdadera misión de la poesía, entendemos, es ser útil tanto para el poeta como para el más simple de los seres humanos" (B. H.).

En el Nº 4: (Reseña íntima en la que se da una medida de nuestra pobreza).

En el Nº 5: "En lo profundo, lo más noble de la actividad humana agoniza tratando de rescatar para la especie su partícula de grandeza y, debajo de toda esta lucha, la conciencia artística trabaja en procura de ese inalienable mundo mejor que mueve la tarea humana" (T. E. B.).

En el Nº 6: "Por estar nuestra generación atravesando una de las épocas más difíciles, más trascendentales de la historia y porque se entrevé para los próximos años cambios que serán totales para la renovación de la sociedad y, en parte, del hombre, el poeta está poderosamente sumergido en su tiempo y lo vive en plenitud" (M. B.).

Testimonio de todo esto lo dan, además, las voces que nos acompañaron, aunque lamentamos, muy de veras, si entre ellas hubo alguna que, en ocasión ignorada por nosotros, hizo escarnio de la muerte de García Lorca. Pero sepa Arturo Cuadrado que el poeta granadino ha sido y es para COSMORAMA símbolo vivo de todas sus horas; y sepa también que una golondrina sola no hace verano...

ENVIO CORDIAL

El barco de COSMORAMA no ha naufragado, marcha contra todo evento, hacia nuevas orillas de la tierra y del canto.

E. B. R.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

SENTIMENTO DEL SOGNO

Por G. UNGARETTI

Canto Primo

Mi pressero per mano nuvole

Brucio sul colle spazio e tempo
Come un tuo messagero
Come il sogno, divina morte.

Canto Secondo

Hai chiuso gli occhi

Nasce una notte
Piena di finte buche,
Di suoni morti,
Come di sugheri
Di rete calate nell'acqua.

Le tue manni si fanno come un soffio
D'inviolabili lontananze
Inafferrabili come li immagini.

E l'equivoco della luna
E il dondolio, dolcissimi,
Se vuoi posarmele sugli occhi
Toccano l'anima.

Sei la donna che passa
Come una floglia.

E lasci agli alberi un fuoco d'autunno.

Canto Terzo

O bella preda,
Voce notturna
Le tue movenze
Fomentano la febbre.

Solo tu memoria demente
La libertá potevi catturare.

Sulla tua carne inafferrabile
E vacillante dentro specchi torbidi,
Quali delitti, sogno,
Non m'insegnasti a consumare?

Con vuoi, fantasmi, non ho mai ritegno

E dei vostri rimarsi ho pieno il cuore
Quando fa giorno.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

SENTIMIENTO DEL SUEÑO

VERSIÓN DE ALBERTO GIRRI

Canto I

NUBES me llevaron de la mano
Sobre las colinas, quemo tiempo y espacio
Como si fuera tu mensajero
Como el sueño ¡oh muerte divina!

Canto II

Has cerrado tus ojos
Nace una noche
Plena de cráteres falsos
De sonidos muertos
Como el de los corchos
De redes arrojadas a las aguas

Tus manos se transforman en suspiros
De inviolables lejanías
Inaferrables como imágenes

Y el equívoco de la luna
Y el balanceo, tan dulces
Si deseas que acaricien tus ojos
Conmueven tu alma

Eres la mujer que pasa
Como una hoja

Y dejas en los árboles un fuego de otoño.

Canto III

Oh bella presa!
Voz nocturna
Tus movimientos
Agudizan la fiebre

Sólo tú, memoria demente
Podrías retener la libertad

Sobre tu carne inasible
Y vacilante en los espejos mórbidos
¿Qué delitos, oh sueño,
No me enseñaste a consumar?

Con vosotros, fantasmas, jamás guardo secretos

Y de vuestros remordimientos
Se me inunda el corazón cuando amanece.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

SANTIAGO DEL ESTERO

LA OTRA AMANTE

LA otra amante me hería...
Paisana, ave de lluvia o espejismo,
la diosa de los trinos, la sin lágrimas
por qué te cortejaba!

Su talle era de espumas infinitas y sus inexorables trenzas de amor
con moños de hojas y vincha de cigarras son la dicha.
(Cuando lo amé nació una niña en las cunas de mi casa.
Una niña de capullos y esmeraldas.
Nada me dió el prodigio, ni mi alegría de juguetes,
ni el encanto del cosmos ni el azoramiento tan feliz de las crisálidas
pues vi pasar una gitana con un cestillo sin muñecas
una espectral gitana con los vestidos apagados y las ajorcas muertas).

Por los quebrachos con su orfandad enorme,
entre las tuscas como verdes muchachas regordetas
por el monte salvaje y delicado, le seguías,
por el aire de sus sendas, candoroso de boyeros.

Me volvías al sueño;
era tu engaño, poderosa,
me dejabas delirando siemprevivas
la ausencia suya a los quince años,
la tristeza de las mieses, la agonía de las arpas,
la terrible y última rebeldía de las silvestres coplas donde mi progenie
apuñala su propio corazón y sus cristales.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

Y tú con él, a solas, en las frutas,
en la vigilia, entre la miel y los colores
entre los cántaros y los adornos de la luz
entre los hombres y sus hijas
le besabas.

Pero en la noche de los cactos lilas
aquéllos que ofrendan su diáfano vino en el tiesto irreal de sus florones milagrosos,
cuando las leyendas de la noche llenan de estrellas el buche de protervos pájaros,
entre perdidos perfumes buscando sus tímidas epífitas castas,
en el silencio sin la clave de una luciérnaga
allí sabré tu nombre, o muerte, o vida.

MARIA ADELA AGUDO

La Banda, noviembre de 1944.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

UN AÑO DE LABOR

COLABORARON EN "COSMORAMA" DURANTE SU PRIMER AÑO DE VIDA

De Buenos Aires: Irene Alzúa; Horacio Jorge Becco; Juan Bautista Bioy; Mario Briglia; Tomás Enrique Briglia; Aníbal Calvari; Alfonso M. Carricondo; J. M. Castiñeira de Dios; Carlos De Tomás; Enrique Ezcurra Rozas; Juan G. Ferreyra Basso; Joaquín O. Giannuzzi; Alberto Girri; Haydée M. Ghio; Bernardo Horrach; Pedro Larralde; Martha Linds; David Oberlaender; Ernesto B. Rodríguez; Dora Esther Sanseverino; Héctor Villanueva.

De Rosario (Santa Fe): Alberto García Fernández; Nélida Esther Oliva; Alberto Rodríguez Muñoz.

De Paraná (Entre Ríos): Carlos Alberto Alvarez; Alfredo Martínez Howard; Alfonso Sola González.

De Córdoba: Horacio Cabral Magnasco.

De Salta: Raúl Manuel Aráoz Anzóategui; Manuel J. Castilla; Antonio Nella Castro.

De Tucumán: Nicandro Pereyra.

De La Banda (S. del Estero): María Adela Agudo.

De San Luis: Carlos G. Escudero.

De Chilecito (La Rioja): Julián Amatte.

DE LA POESIA AMERICANA CONTEMPORANEA

Estados Unidos de Norte América: Maxwell Bodenheim; Langston Hugues.
Uruguay: Gastón Figueira; Selva Márquez; Juvenal Ortiz Saralegui.
República Dominicana: Manuel Del Cabral.
Chile: Oscar Castro Z.
Perú: Mario A. Puga.
Brasil: Cecilia Meireles, Lêdo Ivo.

CRITICA POETICA

Desfile de libros:

El País de la Tarde, **por Angel Mazzei**; Core y Otros Poemas, **por Enrique Catani**; Libro de la Soledad y del Amor, **por Fernando de Elizalde**; Trasiego, **por Salvador Merlino**; Elegía, **por Gregorio Santos Hernando**; Hogaño, **por Joaquín Gómez Bas**; Sonetos del Campo y del Amor, **por Jorge Melazza Muttoni**; La Curva Pálida, **por Nélida Esher Oliva**; Mundos de la Madrugada, **por Ricardo E. Molinari**; Antigua Canción de Primavera, **por José Rodríguez Itoiz**; Tierra Melancólica, **por Miguel Angel Gómez**; Agua y Piedra, **por José Fernández Molina**; Siglo Rojo, **por Mario Jorge de Lellis**; Fábula Encendida **por Carlos Alberto Alvarez**; Juan Ramón Jiménez, Poeta de lo Inefable, **por Gastón Figueira**; Cánigas de Nenos, **por Emilio Pita**; Sacrificio, **por Germán Pardo García**; Poemas del Recuerdo, **por José de Larrocha**; Compadre Mon, **por Manuel Del Cabral**; A Estrella Azul, **por Murillo Araujo**; Cielo Lejano, **por Roberto Amador García**; Soliloquios, **por Osvaldo Svanascini**; Viña del Mar, **por Oscar Jara Azócar**; Hallazgo de la Roca; **por Arturo Fruttero**; Humo Alucinado, **por Juan Pinto**; Alabado sea tu Nombre, **por R. E. Montes y Bradley**; Mundo sin Ti y sin Pájaros, **por José Eduardo Seri**; Tiempo Deseado, **por Julio Ardiles Gray**; Horacio Ponce, **por Juan H. Figueroa.**
Colaboración Plástica: Bruno Venier; Ideal Sánchez.

EDICIONES
EPOPEYA MINIMA — *por Tomás Enrique Briglia*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

LIBROS

LECTURAS AMERICANAS

Roque Esteban Scarpa

(Biblioteca "Conocimientos" - Ed. Zig Zag - Chile)

Realizar una antología hispanoamericana con intención didáctica no es tarea fácil. Muchos son los escollos que salvar y muchos los problemas de índole pedagógica, psicológica y social que se debe resolver para lograr una colección que cumpla esa vieja y siempre actual misión de ser un "entretenimiento educativo". Roque Esteban Scarpa, con igual fervor de maestro y de lector, ha logrado en "Lecturas Americanas" una síntesis completa de toda la literatura moderna de Hispano América. La página más significativa de cada autor y el autor más representativo de cada país, precedidos por un breve estudio sobre su personalidad, cumplen aquella doble finalidad para el estudiante y una serie interminable de hallazgos para todo lector interesado.

Pero si su talento recopilador es digno de encomio, lo es más el espíritu crítico con que consigue dar siempre, en breves líneas, un cabal retrato de cada autor, mediante juicios acertadísimos y serenos. Véase:

"Mallea quisiera, en realidad, ser un escritor épico, claro que de una épica moderna: una Divina Comedia argentina, llegar a la universalidad de lo nacional—". Las novelas de Mallea son, si pudiéramos definirlas, un bello crepúsculo".

"Alegría corre el riesgo de servir una ideología en sus novelas, perdiendo aquella libertad primigenia que se advertía en sus dos primeras novelas, donde, existiendo lo social, estaba allí como una realidad humana que clamaba, sin que el novelista se sintiera llamado a resolver el destino de sus personajes con soluciones externas a su drama mismo".

"Huidobro ha permanecido dentro de ella (una etapa superada ya), ampliando su mundo con una poderosa imaginación y una intensidad que busca, con los elementos dados por la realidad que le circunda, volver a crear un mundo que no es sino la abstracción de Huidobro, el orgullo de Huidobro, que se quiere o se siente "un pequeño Dios".

"... porque Neruda es un romántico situado junto a lo que va a perecer. Su lugar está en la tierra el día después del día del Juicio".

La poesía de nuestro país, sabiamente expuesta, se inicia con bellas muestras de Lugones, de quien dice Scarpa: "Personal y pasional, combativo por naturaleza, su figura se asemeja, en el tono de soledad laboriosa, con la de don Miguel de Unamuno, aun cuando la raíz de sus problemas esenciales difiera". Sigue con lo más representativo de la gran poesía de nuestro país hasta nuestros días, a través de Banchs, Bernárdez, Marechal ("resulta incomprensible para todos los que no tienen un contenido espiritual: su difícil simplicidad se cubre de aparentes vestiduras retóricas"), Borges, Fernández Moreno, sin olvidar a José Hernández ("La poesía gauchesca, con el poema de José Hernández, quiebra los límites de lo simplemente vernáculo argentino, para adquirir categoría de universalidad") con cuyo Martín Fierro inicia el capítulo Poesía Epica.

"Lecturas Americanas" viene a ser así, además de un texto de eficaz utilidad para el estudiante (no sólo chileno), un hermoso resumen de lo mejor que ha producido el genio hispanoamericano en este siglo.

T. E. B.

PEDRA DO SONO

Joao Cabral de Melo Neto

Tall. Drechsler & Cía. - Recife - (Brasil)

El intercambio intelectual entre los países de América ya ha logrado algo: que sepamos reverenciar a los grandes autores de las naciones hermanas; pero aún falta, desgraciadamente, una verdadera comunicación entre las generaciones nuevas de las diferentes regiones del continente. Por eso es para nosotros una ocasión de regocijo cuando nos es dado, como en este caso, comentar el libro de un joven poeta brasileño.

Puesta bajo la advocación de Mallarmé, esta obra no se resiente de la influencia del Maestro, como lo destaca en su acertado prólogo el poeta pernambucano Willi Levin y como debe destacarse entre nosotros donde las influencias evidentes perjudican a muchos, demasiados, escritores jóvenes y, a veces, a los no jóvenes.

En "Pedra do Sono" se concreta el ambiente poético buscado, empleando combinaciones de palabras de indicada sugerencia, así como también por una ocasional construcción artificiosa, destinada a quintaesenciar la expresión lírica; pero a pesar de esas circunstancias heredadas del artífice de "L'aprés midi d'un faune", podemos percibir ciertos rasgos de analogía con otros poetas nuevos de su tierra como Ivo o Rangel Bandeira. No obstante sus personalidades definidas y diferentes, se encuentra en todos ellos un "algo" común que no los desmerece y, por el contrario, identifica la poesía brasileña de hoy. Y esto nos hace pensar: ¿en nuestra poesía, en los poetas que surgen aquí, existe ese "algo" común, que parece existir en Brasil?

Podríamos definir el estilo de Joao Cabral como un surrealismo evolucionado, pues de éste ha extraído el tipo de las asociaciones de ideas, pero las somete a una elaboración que hace de sus poemas algo muy lejano de los auténticos cánones de la escuela, llevándolos, a veces, hasta realizar composiciones casi clásicas, como lo atestigua el comienzo de "Homen falando no escuro", uno de sus mejores trabajos:

Dentro da noite ao meu lado
Grandes contemplaçoes silenciosas;
Dentro da noite, dentro do sonho
Onde os espaços e o silencio se confundem

Pero esta sobriedad es la excepción; generalmente el autor dispara sus dardos en forma más exuberante y entonces es muy interesante ver cómo se manifiesta una bús-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

LIBROS

queda de la exactitud o profundidad, tanto en las frases como en la atmósfera, dentro de una concepción poética llena de imaginación y vivacidad.

En resumen: un libro desigual, tanto de méritos como de estilo, pero interesante y cuyo envío agradecemos sinceramente al autor, de quien esperamos otros sigan el ejemplo.

E. E. R.

ANTES QUE MUERAN

Norah Lange — **Editorial Losada**

"Antes que mueran" es un libro poético (la poesía no tiene que por qué ser, necesariamente, verso), cargado de sugerencias, de sutiles atisbos que escapan a la denominación, a la adjetivación. Doscientas páginas noblemente poetizadas por una sola y sostenida corriente de recuerdos. El hermoso libro de Norah Lange cava profundamente en la poesía del recuerdo. Ya no de determinados recuerdos, sino del recuerdo en sí, pues aquéllos vienen a ser meros accidentes, diríamos pretextos, para ahincar en la carne misma del recuerdo vivo y palpitante.

Hay una melancolía iluminada tenuemente por sonrisas suaves, a menudo echadas hacia el deseo de la lágrima, una melancolía que envuelve a la obra en una sola tonalidad. Y hay una extrema y diligente vigilancia sobre el acontecer ínfimo, sobre la intención frustrada, sobre la palabra desistida. Ocurre volver a hallar en su lectura aquella vieja verdad que afirma un destino hermoso en todos los seres y una calidad poética en el acaecer simple y desaprensivo de todos los actos y todos los recuerdos.

Norah Lange nos da, precisamente, eso; la evidencia de una emoción revitalizada en la elaboración y proyección al futuro de todos esos simples acaeceres y sensaciones, sutiles y de tan difícil expresión. La expresión de lo sutil, de lo inasible, de lo apenas nombrable, se torna siempre oscura. Es lógica la oscuridad en el decir cuando el motivo permanece velado entre brumas que sobrepasan lo inteligible. El hermetismo es el mayor esfuerzo realizado por desentrañar tales inaferrables materias, y al crear una atmósfera de oscuridades procura, por valor de contraste, hacer visible el objeto. Pero el hermetismo no puede ser deliberado, ni, mucho menos, constituirse en un fin en sí mismo.

En "Antes que mueran" se siente siempre la presencia de la muerte. No la alusión o la preocupación por ella, sino, simplemente la presencia de la muerte; o de los mensajeros de la muerte, ya que todo recuerdo es una pequeña muerte.

"Antes que mueran" consigue sumir al lector en su propio mundo. A través de ese propio e irrenunciable mundo de la autora, caemos en nuestra única y particular soledad, porque "en el fondo de nosotros mismos —dijo Rilke— estamos indeciblemente solos". Solos en nuestro mundo, en el ámbito de nuestro alrededor:

"Y todo lo que te rodea es lo más solo, lo menos encontrable, lo que vive casi olvidado en el corazón de los hombres, pero que suele acudir, a último momento, para oprimirles el pecho".

T. E. B.

CORAZON AL MAR

Poldy de Bird

Edición de la Autora — **Buenos Aires**

El mar es el tema preferido en estos poemas. Pero es un mar enteramente imaginario. "Mar, yo nunca te he visto con los ojos abiertos —pero te miro siempre con los ojos cerrados—. No has podido llegarme por los cinco sentidos — pero siento que subes desde el fondo del alma".

Un mar sin yodo y salitre, sin áspera voz de oleaje, sin lobregueces y naufragios, un mar decididamente dulce, bordado de imágenes tiernas. "Si siento que una lágrima deposita su sal junto al labio en espera, es porque he dicho "mar".

Mar es una palabra mayor en Poldy de Bird; pero que deviene fácilmente río o lago si nos atenemos cualitativamente a lo expresado en sus versos. No hay nada marino y sí fluvial y dulzón en sus palabras. En realidad yo temo con la autora cuando dice: "Mar soñado, yo temo que los cinco sentidos —me quiebren el milagro de la imagen forjada". Empero, lo que surja del encuentro de su corazón con el auténtico mar —mar que, según dicen por ahí algunos poetas, es gruñón, refugio de ángeles ignorados, gran artífice de espumas, enamorado de la luna, símbolo de confidencias metafísicas, etc., etc.—, cuando surja, repetimos, el encuentro de Poldy de Bird con el mar, tendremos sus cantos marinos, que ahora sólo nos promete su fervor. Entonces se hará cierto un deseo que tan graciosamente expresa, encontrándose dentro del río manso y desdeñado:

> Cierro los ojos y siento
> que somos mar y navío,
> sal, espuma, viento, ola.
> Los abro... sólo está el río.

E. B. R.

POEMAS

Carlos Di Leandro

Cuadernillos — **(Bs. As. 1944)**

> Las raíces de mis manos
> el terrestre vientre buscan.
> Palpo la semilla que su germen acuna.
> Subió por mis miembros una vena de agua
> y me sentí árbol.

Estos versos de Carlos Di Leandro caracterizan su fervor poético. Hay en su reconditez una plena intimidad con la tierra. Di Leandro canta la tierra, la sufre y la vive

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

LIBROS

en intensidad. Y sus versos, aunque no lo digan, ahondan en las venas remotas, fecundas y gozosas de la tierra. No hay en la muestra poética que nos ocupa esa clase de canto a la tierra determinada, delimitada, al pedazo donde se ha nacido, o que se habita, ni mucho menos ese desvitalizado folklorismo (cuya boga empieza a lamentar la joven poesía auténtica de nuestro medio, inquieta y sanamente ambiciosa) que se pega al arado, a los bueyes, al nombre de un río o una montaña.

Carlos Di Leandro maneja con soltura un ingente lenguaje de imágenes. Todo concepto, visión o sueño, se resuelve en imágenes de neta concepción plástica. Su objetividad se complace en retratar caprichosas imágenes, donde "el sol es una copa de sol", "la roca es sólido acorde que la tierra digita", "el arroyo, alegre insecto" y donde la vieja calesita de barrio, "hija menor del circo", se hace la tierra misma y su triste girar, la vida. Así, la imagen brillante se va acercando, por decantación de perfiles y profundización de ángulos, a esa trascendencia que está pidiendo la vocación del autor.

Esta breve muestra de la poesía de Carlos Di Leandro, que nos da "Cuadernillos", transita por el verdadero camino y nos entrega la evidencia de un poeta. Mucho nos place señalarlo a la expectación pública.

T. E. B.

DECADA

Adolfo Enrique Jascalevich

Edición del autor **Buenos Aires**

"Década" reúne poemas de honda sugestión bíblica. El poeta orna su pasión con giros y palabras de la exaltada poesía de los profetas y, en especialísimo modo, del "Cantar de los Cantares" y del "Libro de Job". Pero su tono, el tono interior que logra, a la vez melancólico y lujoso, nos trae a la memoria los poemas en prosa de Oscar Wilde. Conjunción curiosa se ofrece en ambos casos. Al exaltar la pobreza o el dolor lo hacen suntuosamente. El gran poeta inglés, que también se complacía en lo bíblico —y de lo cual nos ha dejado imborrable testimonio en "El Hacedor del Bien"— velaba los temas patéticos de la existencia con un refinamiento quintaesenciado; gran dorador de palabras, lograba la paradoja de aristocratizar la miseria; el elegante dirigía casi siempre los afanes del poeta. En su estilo, a la manera de un friso griego, no cabía nada de "mal gusto".

Jacalevich es también un poeta encantador —encantador a la manera de mago, ilusionista— no hay nada rudo, directo, mordiente, actual, en su "Salmo de la Pobreza" con que abre el libro, y lo mismo con los demás poemas que le siguen. Uno se siente arrebatado, es cierto, por esta ebriedad de ceremonia antigua con que describe el amor:

Tú me esperabas con cántaros de oro,
con aguas olorosas.
.....
Besaste mi boca.
Engalanaste mi cuerpo con mi túnica;
y ceñiste un manto de púrpura
en medio de mi pecho, con una cadena de oro.
Y coronaste mi frente con la corona de tus manos juntas,
cantando el Cántico del Rey de las Visiones.
Y yo reiné sobre la tierra de tu cuerpo,
que amaba esta suave monarquía;
y reiné sobre los montes de tus senos,
e imperé sobre los vientos
que salen de las grutas de sobre tu boca.
.....

Pero al final del arrebato nos queda un regusto amargo; su falta de presente, de su presente en el poema, la artificiosidad de sus recursos que sólo tienen validez en las fuentes mismas de donde los sacó —la Biblia— lo empobrecen.

Uno quisiera oír la propia voz del poeta sin préstamos dorados de la antigüedad. Uno quisiera agradecerle su propio tono, que a veces se desprende con timidez de algún verso; porque hay, sí, un auténtico poeta en Jascalevich; ya que no sin una sensibidad de auténtico poeta podría acercarnos a las formas del pasado remoto con tanta pasión.

El mismo poeta parece reconocer esto que decimos cuando afirma, proféticamente para sí, en su "Segundo Poema de las Palabras".

"Se dispersarán las palabras esclavas,
que habían aprendido a amar a mis palabras.
Y las hijas de los idiomas viejos,
todas habrán de huir en el pánico de todas mis palabras".

Que así sea...

E. B. R.

REVISTAS

LAUREL - Poesía.

Aquella indiferencia y apatía de la juventud por las cosas del espíritu —contra cuyo incomprensivo desdén hemos tratado de luchar en nuestras hojas— va comenzando a demostrar que tal apatía era sólo aparente y que en la intimidad de toda juventud sana hay un ansia de lucha y superación indeclinables. Esto nos hace pensar con satisfacción la reciente aparición de nuevas revistas de poesía.

"Laurel" nos da la razón. Se siente en "Laurel" ese aletear inquieto, de limpias intenciones y bellas promesas.

María Luisa Rubertino y José Rodríguez Itoiz dirigen esta hermosa aventura, que agrupa a firmas nuevas y cuenta con el apoyo de nombres consagrados. "Laurel" inicia una interesante encuesta acerca de una supuesta crisis de la Poesía y ello da ya una pauta de la seriedad de miras con que va encaminada su acción. La generosa intención de esta revista —evidente a la vista de la simpática sección "La rama joven"— dará no lo dudamos, frutos lozanos y cosechas cuya riqueza nunca se acierta a valorar.

"SED"

Ha salido a la luz y conocimiento de nuestro público la primera entrega de esta revista, que dirige Osvaldo Svanascini y en torno

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

LIBROS

de cuya tarea se agrupan Horacio J. Becco, Heriberto L. Charles, Sergio Figueroa, Luis García Núñez, Mané Bernardo y Marcelino R. Sussini.

"SED", que subtitula —o aclara— su mensaje y propósito con la mención "Poesía - Filosofía - Arte", funde en veinticuatro nutridas páginas una profusa muestra de todos los aspectos de la cultura. Salvados ciertos anacronismos de forma y un vago esoterismo de fondo, esta novel publicación habrá de lograr el éxito que merece.

ZIZAYAN

Desde la lejana provincia de Santiago del Estero (más exactamente: desde La Banda) un fresco hálito de poesía nos llega con la pulcra y sustanciosa publicación que dirige María Adela Agudo.

Nombres conocidos y muy queridos de nosotros (porque personifican lo más noble y sano de la juventud poética y porque traen hasta nuestra avidez ciudadana la potencia de un mensaje nacido en un rincón de nuestro país donde la tierra misma es ya poética, por mandato ancestral) figuran en esta auténtica muestra de la joven poesía del Norte argentino. Distinguimos, entre ellos, amigos de "Cosmorama": Raúl Galán, Raúl Manuel Aráoz Anzóategui, Nicandro Pereyra, Carlos G. Escudero, y poetas cuya amistad auguramos propicia: Margarita del Campo, Blanca Irurzun, Horacio G. Rava, Marcos J. Figueroa, Alba Marina Manzolilio, Omar Estrella, Carola Briones, Cristóforo Juárez.

Desearle triunfos a esta atrayente publicación nos parece un tanto redundante. Ya los tiene ganados desde su primera entrega.

T. E. B.

LIBROS RECIBIDOS

ANTOLOGIA POETICA - Germán Pardo García. - Ed. del autor. México, 1944.

VOZ INAUGURADA - Bernardo Horrach. Ed. "Sed". - Buenos Aires.

ELEGIAS DE SAN MIGUEL - Alfonso Sola González. - Ed. Gulab y Adabahor. Buenos Aires.

..CUAL FUE NUESTRO ORIGEN - Ricardo Codesido. - Ed. del autor. Buenos Aires.

RITUAL DE LA CENIZA - María Adela Domínguez. Ed. de la autora.

AGRADECIMIENTO DE LAS TARDES - Héctor Villanueva. Ed. del autor. Buenos Aires.

COSMORAMA solicita a los poetas el envío de sus obras para ocuparse de ellas en esta Sección.

Fué impresa en los Tall. Gráf. "ALAMOS"
CASTRO BARROS 641 - Buenos Aires

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

GALERIA DE ARTE

COMTE

S. A.

FLORIDA 936

U. T. 31-4721

EXPOSICION PERMANENTE
DE ARTE MODERNO
PINTURAS, ESCULTURAS, BRONCE Y CERAMICAS

DE

José Alonso
Aquiles Badi
Luis Barragán
Héctor Basaldúa
Antonio Berni
Alfredo Bigatti
Horacio Butler
Norah Borges
Elda Camicia
Lucía Capdepont
Héctor Bernabó (Carybé)
Carlos de la Carcova
Juan C. Castagnino
Luis Centurión
Gertrudis Chale
Eugenio S. Daneri
Pedro Domínguez Neira
Juan del Prete
Emiliano Di Cavalcanti
Miguel Diomede
Manuel O. Espinosa
Mariusa Fernández
José Fernández Muro
Pedro Figari
José Fioravanti
Ludmila F. de Fioravanti
Lucio Fontana
Raquel Forner
Jorge Larco
Rodolfo Madera
Tomás Maldonado
Maruja Mallo
Curatella Manes
Horacio March
Alberto Moreira
Gori Muñoz
Catalina Otero Lamas
Onofrio Pacenza
Orlando Pierri
Víctor Pissarro
Battlle Planas
María Carmen Portela
Domingo Pronsato
Agustín Riganelli
Diego Rivera
María Romanoff
Attilio Rossi
Ideal Sánchez
Xul Solar
Raúl Soldi
Lino Spilimbergo
Ivan Vasileff
Miguel C. Victorica
Marie E. Wrede

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

LIBROS QUE PUEDEN SOLICITARSE A NUESTRA REDACCION

EPOPEYA MINIMA

por

Tomás Enrique Briglia

$ 2.- el ejemplar

ISLA DE PASCUA

por

Ernesto B. Rodriguez

$ 1.- el ejemplar

EL HOMBRE Y LA CRUZ

por

Mario Briglia

$ 2.- el ejemplar

LA CURVA PALIDA

por

Nélida Esther Oliva

$ 3.- el ejemplar

COSMORAMA

desea

un activo

intercambio

con otras

manifestaciones

de la vida

poética

•

CANJE

COLABORACIONES

LIBROS

JUICIOS

SUSCRIPCIONES:

por 5 números . . . . . $ 2.—

por 12 números . . . . . „ 4.50

Precio del ejemplar $ 0.40

COSMORAMA

BULNES 1448

Buenos Aires

en Rosario:

CORDOBA 1781

U. T. 20288

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

Ejemplar: 0.40 cts:

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/